

CONVERSATIONS WITH THE EARTH



Marea Rey

Los residentes no vieron venir la marea, pero actuaron rápido y evitaron que las casas fueran arrastradas por las olas

Diciembre es normalmente el mes de tormentas en tres islas de la provincia de Manus, en Papúa Nueva Guinea. Pero nada preparó a los isleños para la furia sin precedentes de la tormenta de 2008 que ellos llamaron Marea Rey. Ocupados en operaciones de rescate de la comunidad y sin ayuda del gobierno, los residentes esperan condiciones del tiempo más extremas en los próximos años, y todavía se preguntan: ¿Quién es responsable por las mareas altas y la furia de las tormentas? ¿Quién es responsable por los costos de nuestra reubicación?



Photographer: Nicolas Villaume
Captions: CWE
www.conversationsearth.org

Los arqueólogos dicen que la isla Manus, en la costa norte de Papúa Nueva Guinea, al norte de Australia, ha estado habitada por más de 25.000 años. En esta región milenaria se ha desarrollado una diversidad biológica y cultural increíblemente rica. Manus es el hogar de más de 27 lenguas, abundante fauna y flora y ricas tradiciones de pesca y alimentos. Aunque afectada por el colonialismo de plantaciones y la Segunda Guerra Mundial, la isla ha mantenido con orgullo sus antiguas conexiones con el mar y las prácticas tradicionales de sus antepasados, desde la navegación guiada por las estrellas hasta la pesca compleja con redes y canastos. Todo esto ha sido severamente afectado por las consecuencias de las emisiones de gases efecto invernadero: los cambios confusos en el tiempo, las mareas altas y las tormentas sin precedentes.



Isla Ahus , Papúa Nueva Guinea | Agosto 2009

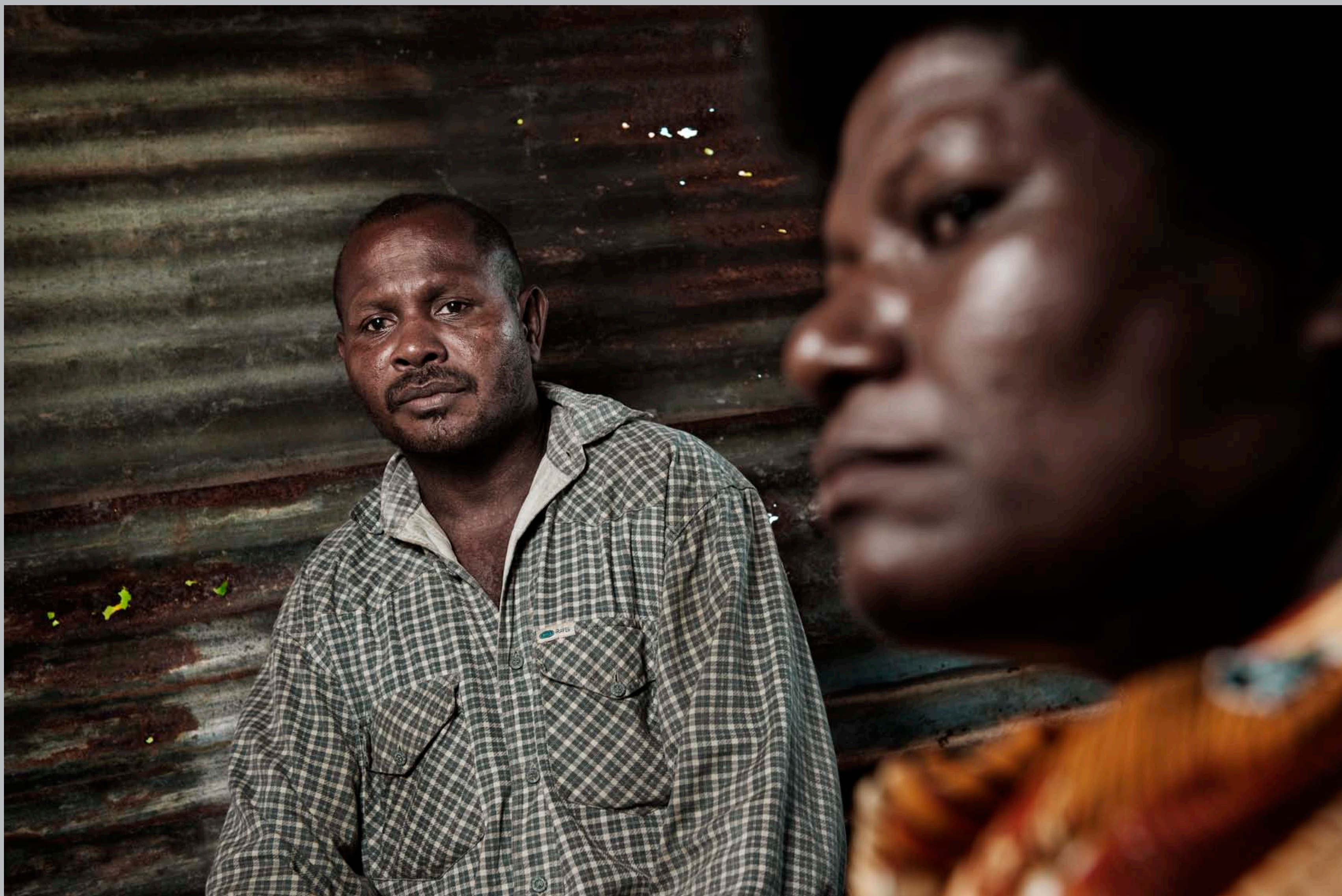


Isla Manus , Papúa Nueva Guinea | Agosto 2009



Posakei Pongap | Pueblo Lawes, Isla Manus , Papúa Nueva Guinea | Agosto 2009 | Aug 2009

Los residentes de la isla Manus, como muchos en Papúa Nueva Guinea están informando sobre significativas intrusiones del mar en su territorio, resultado del derretimiento de las capas de hielo polar, intensificadas ocasionalmente por el hundimiento de atolones de coral. Hace 30 años, un bosque de árboles de sago, parecidos a las palmeras, existía en este sitio cerca de la costa sur del pueblo de Lawes. El bosque proveía abundante sago, producto principal de la región, y también de una gran variedad de animales arbóreos como las zarigüeyas. Pero la intrusión del mar pudo las raíces. Ahora, las mareas bajas muestran un paisaje deslucido, parecido a un cementerio. "Este lugar era hermoso," dice Pasakei Pongap, un anciano de la comunidad. "Pero ya no lo es."



Muleu Kiteuluwe | Isla Pitilu, Papua Nueva Guinea | Agosto 2009



Rosa Solomon | Isla Pitilu, Papua Nueva Guinea | Agosto 2009

Cuando la Marea Rey golpeó a Pitilu en diciembre de 2008, los residentes se organizaron rápidamente para formar equipos voluntarios de rescate. Al final no hubo muertos, algunas pertenencias fueron salvadas y nueve casas fueron rescatadas del desastre, pieza por pieza. Pero se perdieron completamente seis casas y el gobierno ha ofrecido poca ayuda. Solomon Pokayeh y Rosa Solomon vivían en una casa tradicional hecha de hojas de sago. Sus seis hijos estaban dentro de la casa cuando comenzó la tormenta el 9 de diciembre. "Les dije que tomaran algo, como una sábana o algo así y dejaran todo lo demás," dijo Rosa Solomon. "Corrimos. Las olas entraron en la casa. Tratamos de desarmarla y llevarla tierra adentro, pero nos dimos cuenta enseguida de que no había esperanza. Ahora dormimos allí, en una tienda de lona (prestada) pero no nos sentimos cómodos. Es difícil construir una nueva vivienda en nuestra situación económica."



Amos Tapo | Isla Pitilu, Papúa Nueva Guinea | Agosto 2009

Durante la Segunda Guerra Mundial, la isla Pitilu fue ocupada por los japoneses hasta que fueron desalojados por fuerzas de Estados Unidos que desplazaron a los residentes que quedaban, cortaron la vegetación y transformaron la isla en una base militar con enormes pistas de aterrizaje y depósitos de basura. El suelo asfaltado y envenenado tiene que recuperarse y ha privado a los isleños de su subsistencia tradicional. "Cuando regresamos a la isla, no quedaba nada," dijo Amos Tapo, 82 años, uno de los hombres más ancianos de la isla. "Los japoneses, los americanos y los australianos destruyeron toda nuestra tierra y se fueron. No fue mi guerra. Y ahora, esos países deben ser responsables de ayudarnos en estos tiempos de cambios climáticos. Yo no soy la casusa de lo que está ocurriendo. Soy un hombre inocente."

En la isla Manus, diciembre es el mes de las tormentas. Los residentes generalmente leen el cielo cuidadosamente para llevar los pescados y sus botes a los mercados. Pero nada, en la memoria o en leyendas, los preparó para la furia de la tormenta que comenzó el 9 de diciembre de 2008. La llamaron Marea Rey. Barrió las costas hacia el mar; cubrió los acantilados de arena, destruyó el habitat de los peces, tortugas y cocodrilos y dejó una secuela de traumas en las personas. En la isla Pitilu, la tormenta de seis días destruyó seis casas y tuvieron que reubicar otras nueve. "Estábamos muy tristes al dejar este lugar," dijo Hannah Muleu que junto a su esposo Muleu Kiteuluwe tuvieron que reubicar su hogar en tierra firme. "Toda la familia vivía en casas una al lado de la otra antes de diciembre y ahora tenemos que separarnos. Sentimos que es peligroso vivir en esta isla."



Isla Pitilu, Papúa Nueva Guinea | Agosto 2009



Isla Pitilu, Papúa Nueva Guinea | Agosto 2009



John Ponderein | Isla Pitilu, Papúa Nueva Guinea | Agosto 2009

mar, las olas gigantes o los maremotos que nos golpean, podremos ver el arena en la playa moviéndose desde el extremo de la isla al otro extremo. Principalmente en los mares donde moran los peces. Todo se llenó de arena Blanca. Eso hace que el mar se muy, muy difícil para nosotros. Sabemos que ustedes los países grandes son los que dañan nuestras pequeñas islas. Por eso, les hago un llamado, por favor necesitamos de su ayuda. Queremos reconstruir nuestra isla, cómo, necesitamos dinero. Sabemos que el problema aquí es el cambio climático. A dónde iremos? Pueden ayudarnos? Por favor construyan un dique. Queremos que el frente de nuestro mar sea protegido, no sé. El problema aquí es quién puede ayudarnos, entonces si ustedes, los países grandes hacen el daño, por favor asístanos. Queremos minimizar el daño un poco, construyan una cerca o un rompeolas alrededor de la isla. Pueden ayudarnos? En segundo lugar, cuando los desastres suceden, el primer problema que enfrentamos es agua y comida. El agua es un gran problema ahora. Hemos recibido el mensaje de que para el 2011, 2012 enfrentaremos (la corriente de) El Niño, tal vez haya una sequía de un año y necesitaremos agua. Ahora tenemos 50,000 litros de agua en el suelo, pueden por favor darnos algún tipo de tanques de reserva, necesitamos agua para estar listos para el 2011 y 2012. Por la estación de El Niño. Ese es el mensaje que hemos recibido. Ahora me estoy esforzando mucho por conseguir tanques para agua. De la cual, en este momento tenemos 50,000 litros, que no son suficientes. No podemos conseguir otros 50,000 litros. Por favor países grandes, son ustedes quienes me dan todo el problema, ¿pueden ayudarme y a mi pequeña isla?"

Mary Nating | Isla Pitilu, Papúa Nueva Guinea | Agosto 2009

Con su madre y su hermano que viven al lado de su casa, Mary Nating ayudó a evacuar y reubicar a algunas familias después de la tormenta Marea Rey, el 9 de diciembre de 2008. "Fue la primera vez que mi madre vio algo como eso," dijo Nating, que colaboró en operaciones de rescate en la isla. "Fue triste ver madres y niños corriendo por todas partes, llorando. Como me pasó a mí, una ola se me vino encima en la playa y se metió en mi casa. Lloré y pensé ¿dónde iré ahora? No podíamos dormir en las noches sabiendo que si la tormenta continuaba, podíamos perder nuestras vidas. Nuestros hijos iban de casa en casa y ayudaban a sacar las pertenencias y a llevar a los niños a un lugar más seguro. Estaba orgullosa de ellos. Y la gente fue muy amable al ofrecer un lugar para vivir a otras personas. Pero hoy día, todavía necesitamos tiendas de campaña y agua para prepararnos para el próximo desastre."

Como los árboles arrancados de raíz por la Marea Rey de 2008, los residentes de la isla Athos (vecina de Pitilu) son vulnerables a la idea de tener que irse. Conmovidos por el drama de la tormenta y la incertidumbre, líderes isleños están negociando una reubicación amplia en la isla principal de Manus. Originalmente iniciado con motivo de las mareas altas, el plan tuvo gran apoyo después de la Marea Rey, especialmente entre las generaciones jóvenes. Para esta comunidad de pescadores existe mucho dolor detrás del aparente pragmatismo. Uno de los líderes dijo que la reubicación sería como "comenzar el primer grado de escuela otra vez." Otro dijo que era como volver a "amamantar" a un recién nacido. John Pondros que dijo que tenía "unos 78 años " simplemente dijo , "Yo no me voy. Quizás sea el plan de Dios destruir la isla. Pero éste es mi hogar y éste fue el hogar de mi bisabuelo. Voy a reubicar a mis hijos. Y quizás mis nietos vengan a visitarme. Pero yo, moriré en esta isla."

Aún con sus áreas de pesca invadidas por barcos rastreadores y los daños causados por la Marea Rey de 2008 que cubrió de arena las áreas de desove de los peces, la gente de la provincia de Manus, Papúa Nueva Guinea, continúa viviendo cerca del mar. Usan canoas hechas a mano, entretejen canastos tradicionales y redes de pesca y practican métodos tradicionales para atrapar animales. Se alimentan de pescados y mariscos y lo comercian a cambio por sago en la isla principal. Esta adaptación los ha beneficiado por los ritmos del Pacífico Sur pero los ha dejado más vulnerables a las tormentas sin precedentes atribuidas a los cambios climáticos. Pero la gente de Manus son precursores de la familia humana en todas partes, incluyendo el mundo industrial. Si los isleños de Manus son un ejemplo, debemos encontrar la manera de cooperar porque somos vulnerables y reconocer la responsabilidad colectiva para las futuras generaciones.

"Mi nombre es John Ponderein. Soy un consejero de esta isla. En la provincia de Manus, en PNG. Para aquellos que no saben donde se encuentra PNG, está en el océano Pacífico. Uno de los países isleños del Pacífico. Tenemos un gran problema en esta isla. Normalmente desde nuestros ancestros antes de esta isla, nosotros migramos de ésta isla principal, Isla Manus. A esta isla pequeña. Vivimos en esta isla hace muchos, muchos años, no sé cuántas generaciones en el pasado. La forma de vida en esta pequeña isla, vivimos del mar. Lo que ahora es un gran problema en nuestra pequeña isla. Nos alimentamos del mar. Pescamos peces, vendemos cualquier cosa en el mar para mantenernos. Tomamos el alimento del mar, remamos hasta la isla principal para cambiarla con productos del puerto. Ahora, por el asunto del clima, ahora el problema que tenemos en nuestra comunidad, nuestro mar ha cambiado no como antes. Antes, al ir al mar era muy fácil pescar. Pero ahora es muy, muy difícil. Además grandes olas, tal vez olas gigantes (maremotos), no sabemos. Lastima mucho nuestra fuente. Ahora se pueden ver esos grandes árboles caídos, fueron golpeados por las olas gigantes. La forma de nuestra isla cambia de manera diferente la mayor parte del tiempo. Cuando el gran